

LA MAR DE LLETRES | ASSAIG I LITERATURA

¿Es el mundo cada vez menos violento?

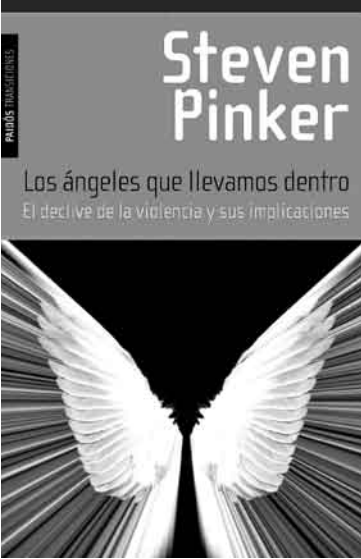
LLUÍS VERGES Maó

“Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones”, de Steven Pinker, es uno de aquellos ensayos que marcaran una época. La tesis central de este voluminoso libro de que en la edad contemporánea hay mucha menos violencia que en el pasado ha despertado multitud de comentarios en los medios de comunicación y sin embargo no se trata de una idea nueva como el mismo autor trata de demostrar. Un buen número de expertos en criminología histórica han aportado, antes que él, pruebas de una reducción histórica de la violencia.

La principal contribución de Pinker (Montreal, 1954) es dar forma a todos los datos y ofrecer una interesante interpretación evolucionista de por qué la violencia ha disminuido con respecto a los tiempos pasados. Además el autor de “Cómo funciona la mente” y “El instinto del lenguaje” ofrece una convincente explicación psicológica de porque nos parece mentira que nuestra época no sea la más violenta.

Enseguida nos vienen a la mente las recientes guerras de Irak o los actuales conflictos de Siria, Afganistán Sudán, o Somalia, entre otros, para poner en duda la idea de Pinker. Si echamos la vista al siglo pasado nos encontramos con los horrores y los millones de muertos de las dos guerras mundiales y nuestra Guerra Civil y aún nos cuesta creer más que el género humano se esté volviendo menos violento. Sin embargo, este profesor de Ciencias Cognitivas y del Cerebro del Instituto de Tecnología de Massachusetts asegura que vivir en el siglo XX resultaba al menos cinco veces más seguro que hacerlo en una tribu primitiva.

Los medios de comunicación, explica el autor, contribuyen a nuestra percepción de que vivimos en un mundo violento. “La mente humana - sostiene- tiende a calcular la probabilidad de un acontecimiento a partir de la facilidad con que puede recordar ejemplos, y las escenas de carnicerías tienen más probabilidades de llegar a los hogares y grabarse en la mente de sus habitantes que las secuencias de personas que mueren de viejas. Con independencia de lo pequeño que sea el porcentaje de muertes violentas, en números absolutos siempre habrá las suficientes para llenar



Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones

AUTOR: Steven Pinker
TRADUCCIÓN: Joan Soler Chic
GÉNERO: Ensayo
EDITORIAL: Paidós
EDICIÓN: Barcelona, 2012
PÁGINAS: 1.104
PRECIO: 42 euros

el telediario de la noche, de modo que la impresión de la gente respecto de la violencia no se corresponderá con las proporciones reales de dicha violencia”.

Lo acabamos de ver con la matanza de Newtown. Los noticiarios, en cambio, no informan cuando no hay guerras o cuando los fallecidos lo son por muerte natural y esa es la realidad imperante.

“Los ángeles que llevamos dentro” aporta una abrumadora cantidad de datos que avalan su planteamiento de que vivimos en la época menos cruel y más pacífica de la historia. Todas las estimaciones sobre el número de guerras y muertos prueban que se ha producido un pronunciado descenso. Vivir en el pasado era mucho más peligroso que vivir ahora.

La idea del buen salvaje de Rousseau queda desacreditada por la fuerza de los hechos. Sin proponérselo “Los ángeles que llevamos dentro” es un alegato contra la anarquía y una defensa del papel pacificador que han desempeñado los Estados -el Leviatán de Hobbes- a lo largo de la historia.

Este libro de Pinker no sólo es recomendable por la valiosísima información y las equilibradas opiniones que transmite sino también porque está magníficamente escrito y puede aportar muchas horas de agradable lectura y de datos y conocimientos interesantes.



La televisión durante la Transición española

AUTOR: Manuel Palacio
GÉNERO: Ensayo
EDITORIAL: Cátedra
EDICIÓN: Madrid, 2012
PÁGINAS: 454
PRECIO: 22,50 euros



Un mapa en la cabeza

AUTOR: Ken Jennings
AUTOR: Jorge Paredes
GÉNERO: Divulgación
EDITORIAL: Ariel
EDICIÓN: Barcelona, 2012
PÁGINAS: 341
PRECIO: 21.90 euros

Televisión para un tiempo de cambio

JOAN CANTAVELLA Madrid

Cada uno tiene su propia visión de los acontecimientos, que está mediatizada por el canal por el que llegaron a su conocimiento y que está acompañada de una serie de factores que rodean a los hechos. Muchos españoles vivieron la transición democrática a través de las imágenes de la televisión y de los programas de todo tipo que en aquellos años conformaban la programación de esa cadena única. De esa manera estuvieron recibiendo una serie de mensajes, unos explícitos, otros sutiles, que están en la base de la percepción que tienen de esa época. Sacarlos a la luz y exponerlos ante quienes lo vivieron y quienes no lo vivieron (un número de ciudadanos cada vez mayor) es lo que hace Manuel Palacio en las páginas de su ensayo “La televisión española durante la Transición española”.

El breve espacio de que disponemos no permite que nos extendamos sobre todas las aportaciones que se hacen a lo largo del libro, por lo que nos limitamos a ofrecer su descripción de las tres

etapas en que divide el período. A su juicio la transición comienza con la llegada de Arias Navarro al poder (1974), con el proyecto de continuidad del franquismo sin Franco: indirectamente la televisión refleja la erosión de los valores del franquismo y su derrota social y cultural. Desde el momento en que Adolfo Suárez llega a la presidencia se diseña un nuevo mapa, donde ocupa un papel central la dialéctica reforma/ruptura. Los acuerdos entre el Gobierno y la oposición fijan las reglas básicas que regulan las relaciones entre política y televisión (muchos consideran que estos meses constituyen “la verdadera edad de oro de libertad creativa”).

La última etapa se inicia con las primeras elecciones democráticas (1977) y llega enero de 1981, y sus hitos principales son los Pactos de la Moncloa y el referéndum constitucional. Se producen entonces los discursos del consenso y desde la televisión se trabaja en crear un espacio público democrático, que coadyuve a los cambios sociales y culturales.

Curiosidades para fans de la geografía y de los mapas

LL.V. Maó

“Un mapa en la cabeza” es un libro escrito en forma de reportaje a base de anécdotas, historias y curiosidades sobre el mundo de la geografía y los mapas. Ken Jennings, su autor, que se define como un fanático de los mapas, es famoso en Estados Unidos como participante en diferentes concursos televisivos en especial “Jeopardy!”, programa estrella en aquel país y del que fue el participante que más semanas logró mantenerse en pantalla.

Jennings visita a otros aficionados de la cartografía como él y nos lleva a la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos donde se halla la mayor colección de mapas (más de cinco millones); asiste a un concurso nacional de geografía para escolares organizado

por National Geographic; pasea por países imaginarios de la mano de Borges, Tolkien y otros escritores fantásticos; se entrevista con miembros de un club cuyos miembros deben haber viajado al menos a cien países; conoce a aficionados a las carreteras de Estados Unidos cuya afición les lleva a velar por su señalización y cuidado; y, entre otras cosas, nos habla de la afición a buscar tesoros geolocalizados gracias al desarrollo del GPS.

Como puede verse la mayor parte del libro trata de hechos dispersos y triviales pero su autor, especialista en escribir libros de divulgación sobre cultura general, ha sabido darle el tono adecuado para que sea interesante para un lector medio, mínimamente aficionado a los mapas y a la geografía.



Dos veces intro. En la carretera con Patti Smith

AUTOR: Michael Stipe
GÉNERO: Fotos
EDITORIAL: Sexto piso
PÁGINAS: 128
PRECIO: 22 euros

Fotos de una gira musical

En 1995, después de un retiro de alrededor de quince años, Patti Smith volvió a los escenarios en una gira con Bob Dylan, en parte como una forma de lidiar con la muerte de su esposo. Lo hizo acompañada de su amigo Michael Stipe, líder de R.E.M. que tomó fotos a lo largo de la gira.